

'American Apocalypse'

El control del miedo es poder

JOHN KESSEL

Es duro asumir que el disparate es más real que lo lógico. *American Apocalypse*™ saca a la luz todos los terrores, obsesiones y esquizofrenias de la sociedad estadounidense que podrían, fácilmente, dar lugar a una comedia del absurdo. Sin embargo, uno de sus mayores aciertos de esta novela de ciencia ficción de futuro cercano es, precisamente, que la voz narrativa se mantiene lo suficientemente cuerda para que no la observemos como una sátira cizañera, sino con mirada distópica, y nos la tomemos muy en serio, pues pretende ser voz de alarma antes que una historia socarrona.

Nos sitúa en una desquiciada paranoia apocalíptica

donde el cristianismo se enlaza con el culto ovni, los desastres naturales y las guerras; mostrado por personajes que sucumben a su propia demencia y tratan de exportarla a los demás. Los principales focos de su crítica son los predicadores y las sectas religiosas y la influencia de los medios de información en la ideología y los estados anímicos. John Kessel construye la historia sobre distintas perspectivas, con lo que se traza una interesante serie de relaciones entre personajes que explora el narrador, al mismo tiempo que despliega una intriga manejada muy hábilmente, dosificando la información y empleando la sugestión y los puntos de vista invariables.



Editorial: Bibliópolis
Precio: 19,95 euros
380 páginas, 2004

'En este lugar'

Poesía para romper la normalidad

ANTONIO CRESPO MASSIEU

En este lugar –obra recientemente galardonada con el Premio de Poesía Ciudad de Irún– es un libro repleto de citas: de Gellman o Berger, pero también de Jeb Bush. Buena parte el libro se gestó durante la Guerra de Iraq y muchos de los poemas van encabezados por extractos de la prensa diaria del momento. Antonio Crespo utiliza la poesía para romper el aura de normalidad que rodea declaraciones alucinantes procedentes de militares o gobernantes. También para mostrarnos cómo una percepción menos torticera de realidades terribles o repugnantes está ahí, al alcance de la palabra. Por eso, a pesar de las apariencias, la obra

de Antonio Crespo no se mueve únicamente en la arena de la denuncia (un terreno poético totalmente legítimo, por otra parte). Sus versos pertenecen al limbo que une y separa los momentos álgidos de la experiencia política –esa sensación eufórica de compartir un proyecto común– y la vivencia del lenguaje como comunidad inmediata e inalienable. Las citas, la recuperación de cosas dichas, forman parte de un intento por mostrar cómo hay palabras y políticas casi olvidadas, casi secretas, que no pertenecen a nadie y, así, podrían ser de todos. Frente a los ubicuos idiolectos al servicio del poder “llega el tiempo / de salvar la palabra / abrir al vuelo / la carne herida”.



Editado por:
Fundación Kutxa
Precio: 3,85 euros
64 páginas, 2005

'El proletariado militante. Memorias de un internacionalista'

Grandezas y bajezas del movimiento obrero

ANSELMO LORENZO

Triste panorama el de la edición en este país. Ya que las editoriales establecidas no tienen ni la decencia de asegurar un mínimo fondo bibliográfico, tiene que venir un pequeño sindicato a hacerlo. Y lo hace por la puerta grande: una cuidada edición, de precio increíble –no cubre todos los gastos–, viene a recuperar este fundamental documento de la historia del movimiento obrero y del anarcosindicalismo.

El *proletariado militante*, inicialmente editado en dos tomos (aquí en un solo libro), es un relato autobiográfico de uno de los fundadores de la sección ibérica –tanto de la ‘española’ como de la portuguesa– de la Primera Internacional, en 1868: sus viajes, encar-

celamientos, los compañeros caídos, los resentimientos. Es un documento histórico –Anselmo recopiló y adjuntó actas, escritos, conclusiones de congresos, etc– de incalculable valor, que abarca las huelgas, las movilizaciones, los conflictos, las diferentes organizaciones obreras, sus escisiones... hasta los albores del siglo XX.

Gracias a un distanciamiento y una lucidez crítica encomiables, reconoce y analiza los límites propios y ajenos (muy interesante su visión de la escisión entre bakuninistas y marxistas) de las dos líneas políticas que han impulsado y paralizado al movimiento obrero, y de sus formas organizativas. Desgraciadamente, un escenario de luchas cainitas del que no parecemos lograr alejarnos.



Editado por: Confederación Sindical Solidaridad Obrera
Precio: 12 euros
479 páginas, 2005

{películas}



'Código 46'

Winterbottom decepciona

MICHAEL WINTERBOTTOM (GRAN BRETAÑA, 2003)

Hay quienes esperaríamos con ganas la penúltima película de Michael Winterbottom (la última, *9 songs*, se estrenó en octubre): prometía una fascinante fábula de ciencia ficción con elementos de cine negro e historia de amor incluida. En un futuro no muy lejano, las fronteras y el control se multiplican: sus habitantes se dividen entre los que están ‘dentro’ y los que están ‘fuera’: entre los que pueden moverse sin trabas en los centros de riqueza y los que están condenados a la exclusión. Un detective (Tim Robbins) investiga la falsificación de unos pasaportes falsos y acaba enamorado de la autora del fraude (Samantha Morton).

Prometedor, ¿no? Pues no. La suma de esos elementos no consigue dar pie a una película redonda. Quizás porque Winterbottom deja en manos del es-

pectador la tarea de rellenar demasiados huecos, algo difícil de hacer en un contexto tan enigmático y lejano, enmarañado entre clonaciones, códigos genéticos y control empresarial. Quizás, también, porque la puesta en escena resulta demasiado fría y distante, y dificulta la empatía con los protagonistas. En un momento de la trama resulta inevitable acordarse de la más evocadora y hermosa *¡Olvidate de mí!* (M. Gondry, 2004), pues también aquí se habla de amores que persisten a pesar de que se intenten borrar de la memoria.

Código 46 decepciona, en suma, por la gran película que podría haber llegado a ser. Aun así, como película de ciencia ficción que es, se sirve del futuro para hablar del presente: ahí queda su perspicaz denuncia de un mundo plagado de fronteras que quizás no nos resulte tan lejano.



'Los educadores'

El tiempo de la abundancia

HANS WEINGARTNER (ALEMANIA, 2004)

Los protagonistas, tres jóvenes militantes de extrema izquierda. El lugar, Alemania en 2004. El motivo, buscar dar una lógica o sentido a sus vidas y a su lucha social. Jan (Daniel Brühl) y Peter (Stipe Erceg) forman Los educadores, un grupo que entra en grandes mansiones. No roban nada, pero recolocan los elementos de lujo de la vivienda y dejan una nota: “Demasiado dinero. Se acabó tu tiempo de abundancia”, para que sus habitantes se sientan vigilados y que al entrar al banco sepan que la impunidad se les ha terminado. La joven que se les une es Jule (Julia Jentsch): trabaja en un empleo precario, debe 10.000 euros a un magnate por un accidente de coche y no encuentra una respuesta colectiva que le permita luchar contra todo esto. Pero esta historia se

trunca cuando el propietario de una de las mansiones, que sorprendentemente fue militante de mayo del 68, les descubre.

Lo arriesgado del planteamiento de la película es su búsqueda para que la pantalla, a modo de espejo, reflexione sobre los problemas de identificación de resistencias y luchas que tienen los jóvenes en la actualidad. El film abre un diálogo con el espectador: ¿qué referente coger?, ¿y qué símbolo político, cuando la imagen del Che Guevara se vende en grandes almacenes? A su vez, trata de desechar la afirmación de “si no eres revolucionario antes de los 30, no tienes corazón, y si lo eres a los 50 eres gilipollas”. La respuesta que dibuja es que las buenas ideas perduran, da igual cuantas veces hayan sido vendidas; si se reactivan se vuelven a convertir en una herramienta válida, porque no desaparecen.